



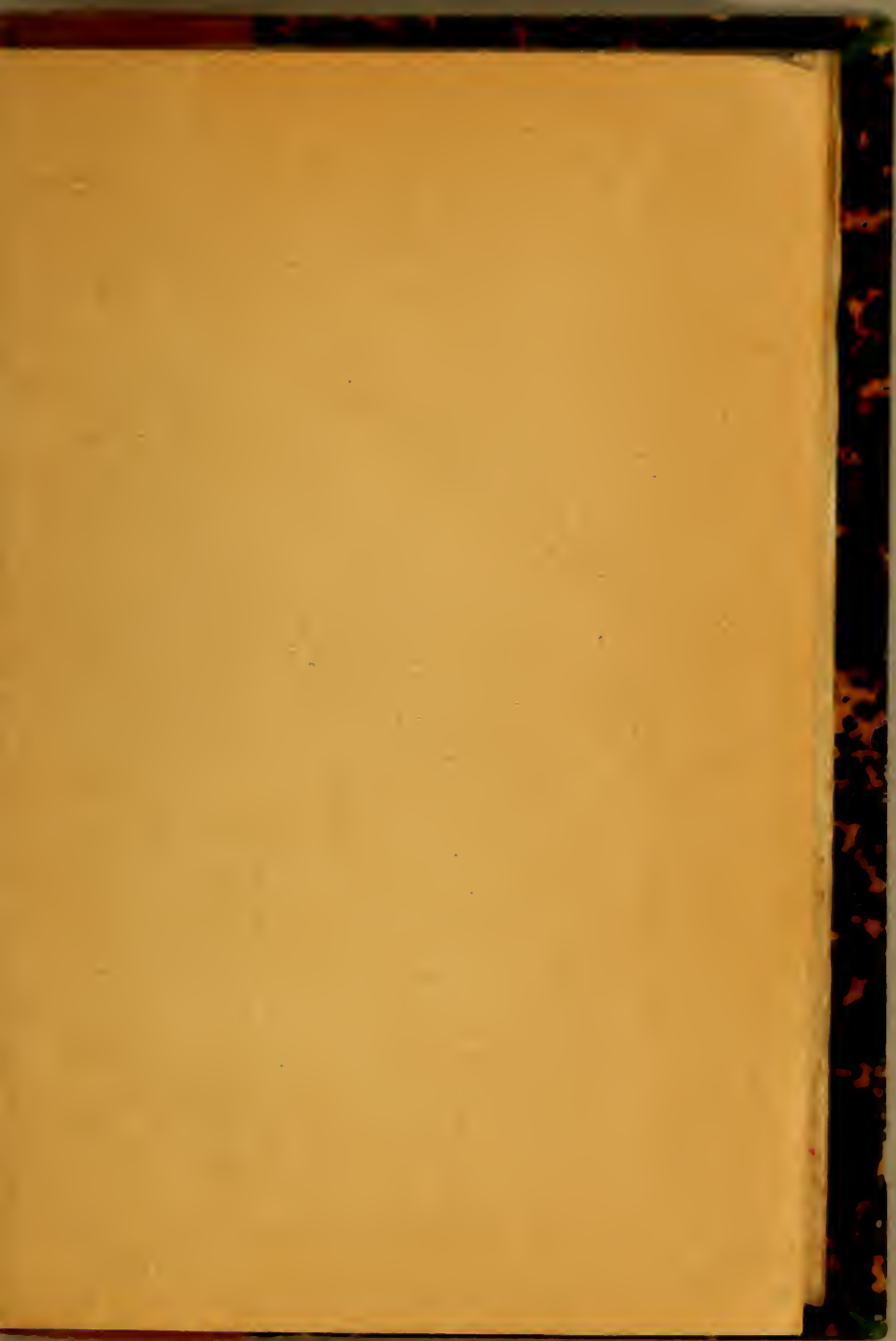
S19C

N52

1890



John Carter Brown
Library
Brown University



(64)

con cuyo fruto
sacias las Almas.

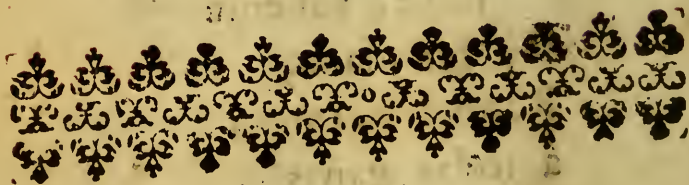
Pues Concebida, &c.

En todo tiempo
tú nos ampara,
mas en la muerte
con mas constancia.

Pues Concebida &c.

Haz, que tu Hijo
nos dé su gracia,
y en ella siempre
perseverancia.

Pues Concebida, &c.



El Ilustrisimo Señor Obispo de
Zeura concedió quarenta dias de In-
dulgencia à todas las personas qu
quieren esta Novena.

45.6
(✠)(

AVE MARIA.

DUODENARIO,

O

EXERCICIO DEVOTO
DE LA IMMACULADA CONCEP-
cion de MARIA Santísima.

CON CONSIDERACIONES PROPIAS
de tan dulce, y Soberano Mysterio,
que para reconocimiento amoroso, y
tributo voluntario de la gratitud
á la Purísima Virgen del
MILAGRO,

VENERADA EN SU CAPILLA DE
este Convento Máximo de Jesus de Li-
ma, afectuosamente consagra para
el dia ocho de cada mes
su devoto Capellan.

CON LICENCIA

~~~~~

EN LIMA en la Imprenta Real; Calle  
de Concha, Año de 1783.

ANNO DOMINI  
DUODECIMO

EXERCICIO DEVOTO  
DE LA VIDA DE NUESTRO SEÑOR

CON SUS PASIONES Y MUERTE  
Y RESURRECCION Y ASCENSION  
Y VENIDA DEL SEÑOR  
A JUZGAR A LOS VIVOS Y MUERTOS  
Y A LA VIDA DE LOS ANIMAS  
EN EL PURGATORIO



DE LA VIDA DE NUESTRO SEÑOR  
Y DE LA VIDA DE LOS ANIMAS  
EN EL PURGATORIO  
Y DE LA VIDA DE LOS ANIMAS  
EN EL PURGATORIO

DE LA VIDA DE NUESTRO SEÑOR  
Y DE LA VIDA DE LOS ANIMAS  
EN EL PURGATORIO  
Y DE LA VIDA DE LOS ANIMAS  
EN EL PURGATORIO



No pudo tener Cabida  
MARIA el pecado en Vos,  
que la culpa es muerte, y Dios  
nos vino en Vos á dar Vida.

THE HISTORY OF THE REIGN OF KING CHARLES THE FIRST



IN WHICH ARE CONTAINED THE MOST IMPORTANT  
EVENTS OF HIS REIGN, AND THE  
CIRCUMSTANCES THAT LED TO THE  
GREAT CIVIL WAR, AND THE  
DEATH OF THE KING.

1642

## INTRODUCION.

**A**Si como la devocion hà introdu-  
cido, y hace con grande consuelo el  
Duodenario del Patriarcha Señor San  
Joseph (Castísimo, y dignísimo Esposo  
de la Santísima Virgen) en los dias  
diez y nueve de todos los Meses, en  
memoria de haver sido la muerte de  
este dichosísimo Santo, el diez y nueve  
de Marzo, para afianzar con este ob-  
sequio los copiosos, y abundantes fru-  
tos, que experimentan los devotos de  
su poderoso Patrocinio; así tambien  
debemos todos los que nos preciamos  
de esclavos de la Purísima Virgen del  
MILAGRO establecer, para asegurar  
su prodigiosa proteccion, el Duode-  
nario de su Inmaculada Concepcion,  
en los dias octavos de todos los Me-  
ses del año, por haver obrado el Al-  
tísimo tan elevado, y Soberano Myste-  
rio en el dia ocho de Diziembre, y  
por que en él la reconocemos por  
nuestra universal Patrona, mediante la  
Con.

Concesion, y declaracion, que por los  
piadosos ruegos, è instancias de Nues-  
tro Catholico Monarca el Señor Don  
Carlos III. ( que Dios guarde ) hizo  
Nuestro Santissimo Padre Clemente  
XIII. por su Bula dada el dia ocho  
de Noviembre del año de 1760. Y  
asi en este dia, que es el propio de  
su Fiesta, se podrá hacer el primero  
del Duodenario. Y ultimamente, tres  
*Ave Marias*, que se rezan, y encargan  
todos los dias, con un *Gloria Patri* al  
fin, son, paraque en todos los de  
nuestra vida alabemos con ellas la Im-  
maculada Concepcion de la Santissima  
Virgen, y con el *Gloria Patri* demos  
gracias á la Beatissima Trinidad por  
los inmensos dones, conque en aquel  
instante enriqueció la dichosísima Al-  
ma de la Gran Reyna, y con espe-  
cialidad por el singular privilegio de  
haverla preservado de la Culpa Ori-  
ginal.

Yo creerè de la ternura, y devocion,  
que especialmente muestran los mora-  
dores

dores de Lima, y generalmente profesan los Españoles á Maria Santísima nuestra Madre, Abogada, y Patrona, que á todos será muy grato este Tributo, ó aumento de culto, en honor de su Inmaculada Concepcion, y que quantos puedan concurriran á él muy gustosos la noche de cada dia ocho del Mes, á su Capilla del Milagro. Y para que mas se alienten, encargo á todos vean con reflexion una exortacion, que la V. M. Maria de Jesus de Agreda haze á todo el Reyno, y Monarquia de España en su Mystica Ciudad de Dios (*part. 1. lib. 1. Cap. 19. n. 305*) y veran los abundantísimos frutos, que nos asegura, conseguiremos de el Maternal amor de la Santísima Virgen, si todos nos levantamos con grande fervor en su devocion, como espero en el Señor se conseguiran, si se establece este pequeño annual Tributo.

*ADVERTENCIAS PARA TODOS LOS  
que hicieren este Duodenario.*

**L**O primero se advierte, que aunque este Duodenario se dirige principalmente para los días octavos de todos los meses del año, como Censo, y Tributo, que annualmente se ha de pagar á nuestra Soberana Reyna, tambien se podrá hacer en otros tiempos, y sea, ó en Iglesias publicas, ó en casas particulares; ó en días continuados, ó en Sabados, como días dedicados por nuestra Madre la Iglesia à la Concepcion de la Purísima Virgen. Y es cierto, que si nos preciamos de vivir baxo de su proteccion en el Mysterio de su Inmaculada Concepcion, debe ser este el asylo comun para todas nuestras necesidades; porque á donde podremos ir con mas seguridad, que à la Madre de la Misericordia, en quien, como dixo el Dulcísimo Padre San Bernardo, librò Dios todos los beneficios, y favores,  
que

que havia de hacer à sus Criaturas? En qué Myfterio podrémos mas bien invocarla, que en el de su Purísima Concepcion, en el que la reconocemos nuestra Patrona, y que es el fundamento, de donde dependen, y se originan sus Soberanas grandezas? Y por qué medios mas propios para alentar nuestra confianza, que este Duodenario, en donde se nos hacen presentes los inmensos dones, que puso en aquel dichosísimo instante el Altísimo en las manos de la Sacratísima Virgen, para que á su voluntad pudiese distribuir, y comunicar quantos quisiere, á los que buscasen de veras su Soberano Patrocinio?

Por esto será conveniente, que si Dios nuestro Señor nos amenaza con algun trabajo, ó castigo; ó se intenta por lo comun de el Reyno, ó por lo particular de cada uno alguna empresa de consecuencia, para la qual necesitamos de especial favor, y luz de lo Alto, entonces nos convirtamos

á nuestra piadosísima, y poderosísima Patrona, haciendo en honor de su Inmaculada Concepcion, este Duodecenario, esperando con segura confianza, que conseguiremos del Señor quanto pidamos por su soberana intercession, si nos conviene; y sino, lo que nos esté mejor, y mucho consuelo; porque qué pedirá la Sacratísima Virgen á Dios, siendo verdadera Madre suya, que se lo niegue? Y mas, quando en el instante de su Concepcion la ofreció la Beatísima Trinidad, como refiere la V. de Agreda, que en su rectísimo Tribunal nade le sería negado.

Lo segundo se advierte, que para hacer este devoto exercicio en obsequio de la Inmaculada Concepcion de nuestra Reyna, y Señora, se ha de procurar mucho la pureza de el alma; y para ello será conveniente, que los que puedan, se prevengan con los Santos Sacramentos de Confesion, y Comunión; y los que no  
pu-

pudieren, se exciten à fervorosos actos de Contrición, para que por ellos se justifiquen, y adquieran la Divina gracia. Porque alabar á la Soberana Madre de la pureza, quien se halla en conciencia de pecado mortal (aunque siempre es bueno hacerlo). Será, como querer ofrecer á persona muy aseada un manjar regalado en plato inmundo, y asqueroso, que es cierto, no querría gustarlo.

Lo tercero se previene, que en los dias del Duodenario han de tener cuidado, de hacer en reverencia de la Inmaculada Concepcion de la Santísima Virgen nuestra Señora algunas obras de superogacion; como son ayuno, limosna, oracion, ó cosas semejantes; para no irse con las manos vacías á la presencia de la Gran Reyna, y disponerse con ellas á pedir, y recibir sus favores.

Ultimamente se advierte, que en este devoto exercicio se reza un breve Rosario, muy grato á Dios, y á su  
Ma-

Madre, y de grande provecho à nosotros, por las muchas Indulgencias, que se logran, concedidas por tres Eminentísimos Señores Cardenales; y quarenta y ocho Ilustrísimos, y Reverendísimos Señores Arzobispos, y Obispos; las que sumadas hacen mil quatrocientos, y sesenta dias de Indulgencia, por cada vez, que con devocion se pronuncien estas palabras: **AVE MARIA PURISIMA**. Y á los que oyendolas, responden con igual devocion: **SIN PECADO CONCEBIDA**, sin añadir otra palabra mas; pues solo à las dichas están concedidas las Indulgencias.

Este Rosario se reza así. En lugar de Padre Nuestro, se dicen estas palabras: *Jesus, Maria, y Joseph, Joaquín, y Ana, yo os encomiendo mi vida, y mi alma*. Y en lugar de las Ave Marias, estas, (á las que estan concedidas las Indulgencias) *Ave Maria Purísima*; y se responde: *sin pecado Concebida*. Se dicen cinco decenarios, como en el **Ro.**

Rosario regular de la Virgen, y al  
fin de cada uno el Gloria Patri así:  
*Gloria al Padre, porque es mi Criador;*  
*Gloria al Hijo, porque es mi Redemptor;*  
*Gloria al Espíritu Santo, porque es mi*  
*dulce Consolador.* Y responden: *Gloria*  
*a las Tres Divinas Personas, porque se*  
*amán con infinito amor.*

Todo ceda en honra, y gloria de  
Dios nuestro Señor, y de la Inma-  
culada Concepcion de Maria Santissi-  
ma nuestra Madre, y Patrona, y bien  
espiritual, y temporal de todos los  
que nos gloriamos de ser sus hijos, y  
esclavos. Amen.



# DUODENARIO.

DESPUES DE HAVERSE  
*persignado, se hará el*  
*Acto de Contricion*  
*siguiente.*

**O**mnipotente, y Sempiterno Dios, Criador de Cielos, y Tierra: yo pecador indigno de parecer en vuestra divina presencia, humildemente postrado ante el Trono de vuestra Clemencia, os adoro Dios Trino, y Uno, como à mi Dios Verdadero, principio sin principio, y fin de todas las cosas: y confiado en  
vues-

vuestra infinita Bondad, y Mi-  
sericordia, os ruego me con-  
cedais perdon de todos los pe-  
cados cometidos contra vues-  
tra Soberana Magestad, pues  
de todo corazon digo, que me  
pesa, que los abomino, y de-  
testo sobre todo odio, y abo-  
rrrecimiento, mas por que son  
ofensa vuestra, que por ser da-  
ño mio propio. Esperando, co-  
mo espero, la condonacion de  
todos ellos por los infinitos  
meritos, y Sangre preciosa de  
vuestro Hijo Santissimo, y Re-  
dentor mio Jesu-Christo; como  
el que medeis gracia para San-  
tificar este dia en culto, y ob-

sequio de la Concepcion In-  
maculada de Maria Santísima  
nuestra Reyna, y Señora, para  
que por su poderosa interce-  
sion logre yo, y logremos to-  
dos, apartarnos de las Culpas,  
y radicarnos en las Virtudes,  
solo con el fin de amaros, y  
serviros hasta el fin de la vida.  
Amen.

### ORACION PREPARATORIA.

**O** Soberana Virgen Ma-  
ria, Madre de Dios, y  
Refugio de pecadores! Estre-  
lla clarísima, que fixa en el  
crystalino Cielo de vuestra Ori-  
ginal pureza, diriges, como se-  
guro

guro Norte, al puerto de la  
vida eterna, à todos los mor-  
tales, que te miran con ver-  
dadero afecto de hijos: Yo, el  
mas indigno de todos ellos,  
postrado ante tu Sagrada Ima-  
gen, te adoro, venero, y con-  
fieso toda llena de gracia en el  
primer instante de tu Concep-  
cion dichosa: y te suplico por  
este Duodenario, que consagro  
à tus Plantas, me alcances de la  
Beatísima Trinidad una gran-  
de, y verdadera contricion de  
todos mis pecados, para que, pu-  
rificado por ella, hasta de la  
mas ligera mancha, te alabe  
dignamente; y lo que en espe-

( C )

cial

cial por tu intercesion le pido, si há de ser para honra, y gloria de su Magestad, y bien de mi alma ; y sino, Señora, y Madre mia, que se haga aora, y eternamente en mí su Santísima voluntad. Tambien, os suplico, me consigas del mismo Señor la perseverancia en su amistad, y gracia, para que con ella te ame siempre, como quieres ser amada, y celebre tu Purísima Concepcion. hasta que, por tu Soberano Patrocinio, consiga una buena, y dichosa muerte, y la feliz entrada en el Cielo. Amen.

DIA PRIMERO,  
y 8 de Diciembre.

CONSIDERACION.

**C**onsidera, Chistiano, que en aquella vision, que tuvo el Evangelista San Juan, y refiere en el Capitulo 21. de su Apocalypsis, en que vió *la Ciudad Santa de Jerusalén nueva, que descendia de Dios desde el Cielo preparada, como la Esposa adornada para su Varon*, se manifestaron al Sagrado Evangelista los mysterios, privilegios, y gracias de la Concepcion en gracia de Maria Santísima.

Por

Por esto la llama *Jerusalèn*  
*nueva*; porque todos sus do-  
nes, grandezas, y virtudes son  
nuevas, y causan nueva mara-  
villa à los Santos. Y nueva,  
porque fue despues de todos  
los Padres antiguos, Patriar-  
cas, y Profetas, y en ella se  
cumplieron, y renovaron sus  
clamores, oraculos, y prome-  
sas. Y nueva; porque viene sin  
el contagio de la culpa, y des-  
ciende de la gracia por nuevo  
orden suyo, y lexos de la co-  
mun ley del pecado. Y nueva;  
porque entra en el mundo triun-  
fando del Demonio, y de e-  
l primer engaño; que es la cosa  
mas

mas nueva, que en él se havia visto desde su principio.

Y como todo esto era nuevo en la tierra, y no pudo venir de ella, dice, que *baxaba de el Cielo*. Y aunque por el comun orden de la naturaleza descende de Adan; pero no viene por el camino real y ordinario de la culpa, sendereado de todos los predecesores hijos de aquel primer delinquente; porque para sola esta Señora hubo otro decreto en la Divina predestinacion, y se abrió nueva senda, por donde viniese con su Hijo Santísimo al mundo, sin acompañar

ñar en el orden de la gracia á  
otro alguno de los mortales,  
ni que alguno de ellos le acom-  
pañase á ella, y á Christo nu-  
estro Señor. Y así baxò nueva  
desde el Cielo de la mente, y  
determinacion Divina, como  
descendiente solo de Dios por  
la inocencia, y gracia. Y el  
sêr natural de Maria Santísi-  
ma, que recibió por Adán, vie-  
ne á ser como accesorio, y ape-  
nas se divisa, mirando la Madre  
de el Verbo Eterno, y como  
á su lado de el Eterno Padre  
con la gracia, y participacion,  
que para esta dignidad recibió  
de su Divinidad; por lo que mi-  
rando

rando el Evangelista á lo principal, y no á lo accesorio de la humana naturaleza, que vino de la tierra, dice, que, baxaba de el Cielo.

Así mismo considera, que tambien dice San Juan, que la Ciudad Santa *venia preparada, como Esposa adornada para su Esposo*. Para el dia de el desposorio se busca entre los mortales el mayor adorno, y aliño, que se puede hallar, para componer la esposa terrena, aunque las joyas ricas se busquen prestadas; porque nada le falte, segun su calidad, y estado. Pues si confesamos ( como es forzo-

so confesarlo ), que *Maria Pu-*  
*rísima* de tal suerte fue *Espo-*  
*sa* de la *Santísima Trinidad*, que  
juntamente fuese *Madre* de la  
*Persona* de el *Hijo*; y que pa-  
ra estas dignidades fue adorna-  
da, y preparada por el mismo  
*Dios Omnipotente, Infinito, y*  
*rico sin medida, ni tasa; qué*  
*adorno, qué preparacion, qué*  
*joyas serían estas, con que ador-*  
*nó á su Esposa, y á su Madre*  
para que fuese digna *Esposa, y*  
digna *Madre*? Reservaría por  
ventura alguna joya en sus te-  
soros? Negaría le alguna gra-  
cia, de quantas con su brazo  
poderoso la podía enriquecer,

y alinear? sería escaso, ò avas-  
tiento con su Madre, y con su  
Esposa? Confiesen las almas,  
con el mismo Señor, que es  
una la escogida, y la perfecta,  
à quien todos han de recono-  
cer, predicar, y magnificar por  
Inmaculada, y felicísima entre  
las mugeres, y de quien admi-  
radas con júbilo preguntan:  
Quien es esta, que sale como  
Aurora, hermosa como la Lu-  
na, escogida como el Sol? Es-  
ta es *Matia Santísima*, única  
Esposa, y Madre del Omnipo-  
tente, que baxò al mundo ador-  
nada, y preparada como Es-  
posa de la Beatísima Trinidad pa-

( D )

ra

ta su Esposo, y para su Hijo.  
Y esta venida, y entrada en el  
mundo por su Concepcion fue  
con tantos dones de la Divini-  
dad, que su luz la hizo mas agra-  
dable, que la Aurora; mas her-  
mosa, que la Luna; mas electa,  
y singular que el Sol; y mas  
fuerte, y poderosa, que todos  
los Exercitos del Cielo, y de los  
Santos. Baxò adornada, y pre-  
parada para Dios, que la diò  
todo lo que quiso, y quiso dar-  
la todo lo que pudo, y pudo  
darla todo lo que no era ser  
Dios; pero lo mas inmediato à  
su Divinidad, y lo mas lexos de  
el pecado, que pudo caber en pu-  
ra Criatura.

*Aora*

*Ahora se medita por algun espacio de tiempo, y se pide lo que fuere de la devocion de cada uno.*

## ACCION DE GRACIAS.

*à la Santísima Trinidad.*

 Mnipotente, y Eterno Dios, Uno en Esencia, y Trino en las Personas: infinitas gracias os damos por el admirable decreto, que tuvistes, de criarnos à Maria Santísima para Madre del Divino Verbo, y nuestra; y por los inmensos dones, con que adornastes su purísima Alma en el instante de su Concepcion: Quisieramos, Padre,

die, y Señor nuestro, tener en  
nuestros pechos todas las vo-  
luntades abrasadas de los Se-  
rafines, para agradecerlos con  
todo este incendio de amor es-  
ta tan alta, y grande misericor-  
dia, con que haveis llenado de  
gloria toda la tierra: y yà que  
somos tan pobres en esta vir-  
tud, te alabamos con el canti-  
co, con que te alaban incesan-  
temente los mismos Serafines  
en el Cielo, diciendote: *Santo,*  
*Santo, Santo, Señor Dios de*  
*los Exercitos, Llena està to-*  
*da la rierra de vuestra gloria.*  
*Amen.*

ORA:

ORACION PARA ESTE DIA  
8 de Diciembre.

**O** Purísima Virgen Maria!  
O Ciudad Santa de Jerusalèn!  
O Señora, y Madre nuestra!  
Todos los presentes, que he-  
mos comenzado este Duodena-  
rio en honor de vuestra Inma-  
culada Concepcion, os damos  
infinitos parabienes por el lle-  
no de gracia, y abundancia de  
dones, con que en aquel ins-  
tante fuiste adornada por la Bea-  
tísima Trinidad, para su digna  
Esposa, y Madre del Divino  
Verbo: y gozandonos de to-  
das tus Soberanas grandezas,

os

os suplicamos, nos alcances de  
tu Divino Hijo, y Esposo la  
gracia, y dones, que necesita-  
mos, para vivir siempre como  
hijos tuyos; y merezcamos go-  
zar de su presencia por todas  
las eternidades en la Gloria. Am.

*Ahora sigue el Rosario; para  
ganar las Indulgencias; en esta  
forma.*

¶ Gloria al Padre, porque  
es mi Criador; Gloria al Hijo,  
porque es mi Redentor; Glo-  
ria al Espiritu Santo, porque  
es mi dulce Consolador.

R. Gloria à las Tres Divinas  
Personas, porque se aman con  
infinito amor.

*En*

*En lugar de Padre nuestro.*

Ÿ. Jesus, Maria, y Joseph,  
Joaquin, y Ana.

R. Yo os encomiendo mi vi-  
da, y mi alma.

*Y luego sigue diez vezes*

Ÿ. Ave Maria Purissima.

R. Sin pecado concebida.

Ÿ. Gloria al Padre, porque es  
mi Criador &c.

R. Gloria à las Tres Divinas  
Personas &c.

*Concluidos de esta suerte cinco de-  
cenarios, se dice la siguiente.*

*ANTIPHONA.*

**D**ios te Salve, Hija de  
Dios Padre.

Dios

Dios te Salve, Madre de Dios  
Hijo.

Dios te Salve, Esposa del Es-  
píritu Santo.

Dios te Salve, Templo, y Sagra-  
rio de la Santísima Trinidad.

Dios te Salve, Maria Santísi-  
ma, concebida sin mancha de  
pecado. Original.

Ÿ. Por tu Inmaculada Concep-  
cion, Virgen, y Madre de Dios.

R. Del enemigo maligno defien-  
denos.

### ORACION.

**D**IOS, que por la Inma-  
culada Concepcion de la  
Virgen preveniste digna habita-  
cion

cion á tu *Hijo* : te rogamos ,  
que así como, por los previs-  
tos meritos de su mismo Hi-  
jo, la preservaste de toda man-  
cha, tambien à nosotros , pu-  
rificados de toda culpa, por su  
intercesion , nos concedas lle-  
gar seguros á gozarte. Por el  
mismo Jesu-Christo Señor nues-  
tro. Amen.

## LETANIA DE LA VIRGEN

*Nuestra Señora.*

**K** Yrie elèison.

**K** Christe elèison.

Kyrie elèison.

Christe audi nós.

( E )

Chris-

Christe exaudi nos.  
Pater de Coelis Deus: miserere  
nobis.

Fili Redemptor Mundi Deus:  
miserere nobis.

Spiritus Sancte Deus: miserere  
nobis.

Santa Trinitas, Unus Deus:  
miserere nobis.

SANCTA MARIA, ORA PRONOBIS.

Sancta Dei-genitrix,  
Sancta Virgo Virginum  
Mater Christi,  
Mater Divinae gratiae,  
Mater Purissima,  
Mater Castissima,  
Mater Inviolata,  
Mater Intemerata,

ORA PRONOBIS.

Ma-

Mater Immaculata,  
Mater Amabilis,  
Mater Admirabilis,  
Mater Creatoris,  
Mater Salvatoris,  
Virgo Prudentissima,  
Virgo Veneranda,  
Virgo Prædicanda,  
Virgo Potens,  
Virgo Clemens,  
Virgo Fidelis,  
Speculum Justitiæ,  
Sedes Sapientiæ,  
Causa nostræ lætitiæ,  
Vas Spirituale,  
Vas Honorabile,  
Vas insigne devotionis,  
Rosa Mystica,

ORA PRONOBIS.

Tur-

Turris Davidica,  
Turris Eburnea,  
Domus Aurea,  
Fœderis Arca,  
Janua Cœli,  
Stella Matutina,  
Salus Infirmorum,  
Refugium Peccatorum,  
Consolatrix afflictorum,  
Auxilium Christianorum,  
Regina Angelorum,  
Regina Patriarcharum,  
Regina Prophetarum,  
Regina Apostolorum,  
Regina Martyrum,  
Regina Confessorum,  
Regina Virginum,  
Regina Sanctorum omnium,

Ag.

ORA PRONOBIS.

Agnus Dei, qui tollis peccata  
Mundi: Parce nobis Domine.  
Agnus Dei, qui tollis peccata  
Mundi: Exaudi nos Domine.  
Agnus Dei, qui tollis peccata  
Mundi: Miserere nobis.

*ANTIPHONA.*

**G** Aude, Dei genitrix Vir-  
go Immaculata: gaude, quæ  
gaudium ab Angelo suscepisti:  
gaude, quæ genuisti æterni lu-  
minis claritatem: gaude mater,  
gaude Sancta, Dei Genitrix Vir-  
go. Tu sola mater intacta, te  
laudat omnis creatura Genitri-  
cem lucis, intercede pro nobis  
ad Dominum.

Ÿ.

Ÿ. In Conceptione tua, Virgo, Immaculata fuisti.

R. Ora pronobis Patrem, cujus Filium peperisti.

OREMUS,

**P**rotege, Domine; famulos tuos subsidiis pacis: & Beatæ Mariæ semper Virginis patrocinio confidentes, à cunctis hostibus, & periculis redde securos. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

ORACION A NUESTRA

*Señora, con la que se finaliza este ejercicio.*

**V**irgen Santísima, concedida

bida sin pecado, toda hermosa, y sin mancha desde tu primer instante; gloriosa *Maria*, llena de gracia, y *Madre* de mi Dios, que por solo este titulo mereces tan justamente los mas profundos respetos de los hombres, y de los Angeles: yo te adoro humildemente como à digna *Madre* de mi Salvador, el qual aunque es Dios, me ha enseñado por su deferencia, su respeto, y submission, las honras, y homenajes, que todos te debemos tributar; dignate de recibir el que te tributo el dia de hoy. Tu eres el asilo seguro de los pe-

ca-

cadores penitentes; yo pues,  
tengo derecho de recurrir à tí.  
Eres la Madre de misericordia;  
y así no puedes dexar de com-  
padecerte de mis miserias. Des-  
pues de Jesu Christo, eres toda  
nuestra esperanza; y así es im-  
posible que no gustes de la tier-  
na confianza que tengo en tí.

Penetrado de los mas vivos  
sentimientos de respeto, de  
amor, y de reconocimiento  
por todos los beneficios que he  
recibido de Dios por tu media-  
cion, vengo à consagrarme pa-  
ra siempre á tu servicio, per-  
suadido á que jamas seré agra-  
dable al Hijo, si no soy Sier-

vo fiel de la Madre: como tal  
Madre, y Reyna mia, alcanzad-  
me de mi Salvador Jesu Chris-  
to tu querido Hijo, una fè vi-  
va, una esperanza firme, un  
amor de Dios tierno, generoso,  
y constante. Propongo desde  
hoy honrar tu Inmaculada Con-  
cepcion quanto me sea posi-  
ble. Alcanzadme una pureza  
de cuerpo, de espiritu, y de cora-  
zon, que jamás se tizne, ni se  
empañe; una humildad sincé-  
ra, que jamás se altere; una pa-  
ciencia en las adversidades, que  
jamás se turbe; una sumision á  
la voluntad de Dios, que ja-  
más esté partida con las etia-

(F)

tu-

tusas; una perseverancia en la práctica de las virtudes, que jamás decaÿga; finalmente aquella gracia última, aquella santa muerte, que pone el Sello á la bienaventuranza de los Escogidos.

Reconocido al favor que me haces de queter admitirme en el numero de tus hijos, y de tus Siervos, permiteme que te mire, te honte, y te ame desde hoy en adelante como á mi querida Madre; que recurra á tí en todas mis necesidades; y que me atreva á asegurarte que con la ayuda de la gracia que estoy seguro me alcanzarás,

no

no harè jamàs cosa que me ha-  
ga indigno de la augusta cali-  
dad de Siervo, é hijo de Ma-  
ria. No permitas que yo que-  
brante jamàs una voluntad, y  
una protesta tan sincèras. Pro-  
tégeme durante la Vida, y asis-  
teme con especialidad à la hora  
de mi muerte. Amen.

*Asi se acaba siempre el Duo-  
denario.*

DIA SEGUNDO DE EL DUO-  
denario, y 8 de Enero.

*En acabando la oracion prepa-  
ratoria, que empieza O Sobc-  
rana Virgen Maria &c. Se  
lee la*

CON-

## CONSIDERACION.

**P**rosiguiendo el Sagrado, y amado Evangelista la relacion de su maravillosa vision de la Ciudad Santa de Jerusalem, dice: Y oí una voz de el Trono, que decia: *Mira al Tabernaculo de Dios con los hombres, y habitarà con ellos, y ellos seràn su Pueblo, y el mismo Dios estarà con ellos, y serà su Dios.* Considera, que la voz del Altísimo es grande, fuerte, suave, y eficaz para mover, y arrebatat à si toda la criatura: y tal fue esta, que oyó San Juan salir del Trono de la Bea-

ísima Trinidad, que le llevó  
toda la atención, que se le pe-  
dia, para que atento conocie-  
se perfectamente el *Mysterio*,  
que se le manifestaba. Y todo  
aquel Sacramento se encerraba,  
en ver a *Maria Santísima* en  
el instante de su Concepcion  
descender de el Cielo como  
Ciudad nueva, y como Esposa  
adornada, y preparada para su  
Divino Esposo; porque estando  
este Tabernaculo de Dios en el  
mundo, era consiguiente, que el  
mismo Dios estuviera tambien  
con los hombres: pues vivía, y  
estaba en su Tabernaculo, sin  
apartarse jamás de el.

Y

Y fuè como decirle al Evan-  
gelista: El Rey Supremo tiene  
yá su casa, y Corte en el mun-  
do, y claro está, que será para  
ir á ser morador en ella; y de  
tal modo habitará Dios en este  
su Tabernaculo, que de él mis-  
mo tomará la forma humana,  
en la qual habitará con los hom-  
bres, y será su Dios para ellos,  
y ellos pueblo suyo, como he-  
rencia de su Padre, y tambien  
de su Madre. De el Eterno Pa-  
dre fuimos herencia para su Hi-  
jo Santísimo, no solo, porque  
en él, y por él, criò todas las co-  
sas, y se las dió por herencia en  
la eterna generacion, sino tam-  
bien,

bien, porque como hombre nos redimio, y nos hizo hermanos suyos, y nos adquirió por su pueblo. Y por la misma razon fuimos, y somos legitima herencia de Maria Santísima su Madre; porque esta Señora le dió la forma de carne humana, con que nos redimió, y adquirió para sí. Y siendo ella Madre suya, Hija, y Esposa de la Beatísima Trinidad, era por derecho Señora de todo lo criado, y todo lo havia de heredar su Hijo Unigenito; porque lo que las leyes humanas conceden, siendo puesto en razon, no havia de faltar en las Divinas.

Asi

Así mismo considera, que  
aquella voz salio del Trono de  
la Magestad Divina por medio  
de un Angel, que con emula-  
cion Santa, parece, dió al Evan-  
gelista: Atiende, y mira al Ta-  
bernaculo de Dios con los hom-  
bres, y vivirá con ellos, y serán  
ellos su pueblo; será su herma-  
no, y tomará su forma, por me-  
dio de ese Tabernaculo de a-  
ria, que miras baxar de el Cie-  
lo por su Concepcion, y forma-  
cion. Pero les podemos respon-  
der, que está muy bien el Ta-  
bernaculo de Dios con noso-  
tros, pues es nuestro, y por el  
lo será Dios, y recibirá vida,

y

y Sangre, con que nos adquiera,  
y haga pueblo suyo, y viva  
con nosotros como en su  
casa, y morada, pues le recibiremos  
Sacramentado. y nos hará su  
Tabernaculo. Estén contentos  
estos Divinos Espíritus, y  
Principes con ser hermanos  
mayores, y menos necesitados  
que los hombres. Nosotros  
somos los pequeñuelos, y enfermos,  
que necesitamos de el regalo  
de nuestro Padre, y Hermano.  
Venga en el Tabernaculo de  
Maria Santísima su Madre y  
nuestra: Tome forma de carne  
humana de sus Virginales  
Entrañas: Encúbrase

( G )

la

la Divinidad, y viva con nosotros, y en nosotros. Tengámonse tan cerca, que sea nuestro Dios; y nosotros su pueblo, y su morada. Admirémoslos Espíritus Angelicos, y suspensos de tantas misericordias, como nos han venido por la Concepcion de su Soberana Reyna, bendiganle, y gozémole nosotros los mortales, acompañandolos en la misma alabanza de admiracion, y amor, aora, y por todas las eternidades.

*Aora se medita, y se pide, y despues inmediatamente se dice la Accion de gracias, que comienza: Omnipotente, y eterno*

Dios

Dios &c. y luego la siguiente  
ORACION,

**O** Purísima Reyna de los  
Angeles, y Emperatriz de  
los Cielos, y tierra! Que desde  
el primer instante de tu Inma-  
culada Concepcion merecistes,  
ser digno Tabernaculo, y mora-  
da de la Santísima Trinidad, y  
por ti se dignó el Divino Ver-  
bo habitar entre nosotros, y  
hacernos participantes en el San-  
tísimo Sacramento de la Carne,  
y Sangre, que recibió de tus  
Virginales Entrañas, y hacernos  
Pueblo suyo: te rogamos, nos  
alcances de el mismo Señor gran-  
di-

dísima disposicion, para recibirle dignamente en el Santísimo Sacramento de el Altar, y una firme constancia en su Divino amor; para que de este modo, seamos siempre en esta vida pueblo suyo, y merezcamos serlo eternamente en la Gloria. Amen.

*Aqui sigue el Rosario, y lo demas hasta el fin, como está en el dia 8 de Diciembre.*

**DIA TERCERO DEL DUODENATIO y 8 de Febrero.**

*En acabando la oracion preparatoria, que empieza: O Soberana Virgen Maria &c. Se lee la*

**CON:**

## CONSIDERACION.

**P**ROsiguiendo el Evangelista San Juan la narracion de su maravillosa vision, dice: *Y vino uno de los siete Angeles, y hablò conmigo, diciendo: Ven, y te mostrarè la Esposa, Muger de el Cordero. Y levantòme en espirita à un grande, y alto monte, y mostròme la Ciudad Santa de Jerusalèn que descendia de el Cielo desde Dios, y tenia la claridad de Dios.* Sobre estas palabras considera, que en ellas declara el Evangelista, que la Ciudad Santa de Jerusalèn, que le mostrò el Angel, es la Muger Esposa de el Cordero; entendiendo debaxo de

de esta metáfora à Maria Santísima, à quien miraba San Juan Madre, ò Muger, y Esposa de el Cordero, que es Christo; por que entrambos officios tuvo, y exercitò Divinamente la Soberana Reyna: fue Esposa de la Divinidad unica, y singular; por la particular Fe, y amor con que se hizo, y acabó este desposorio; y porque en el instante de su Concepcion pidió al Altísimo la virtud de la castidad, y se la ofreció para lo restante de ser viadora; y conoció entonces, que le era concedida esta petición sobre sus votos, y deseos. Y fue Muger, y Madre de el mis-

misimo Señor humanado; porque le diò su misma substancia, y carne mortal, y le criò, y sustentó en la forma de hombre, que le havia dado. Para ver, y entender tan soberanos mysterios, fue levantado en espíritu el amado Evargelista à un alto monte de Santidad, y luz; porque es cierto, que sin salir de sí mismo, y levantarse sobre la humana flaqueza, no pudiera entender las altas grandezas, y admirables particularidades, que obrò el todo Poderoso en *Maria Santísima* en aquel primero, y dichoso instante de su Concepcion.

Asi

Así mismo Considera, que  
la primera grandeza, que en  
particular notó el Sagrado Evan-  
gelista en aquella Santa Ciudad,  
que descendía de Dios desde el  
Cielo, fue, que *tenia la claridad*  
*de Dios*; porque la Alma de  
Maria Santísima en aquel pri-  
mer instante de su Sér tuvo  
una participacion de la Divini-  
dad, y de sus atributos, y per-  
fecciones, que si fuera posible,  
verla en sí misma, pareciera ilu-  
minada con la claridad eterna  
de el mismo Dios. Grandes co-  
sas, y gloriosas están dichas en  
la Iglesia Catholica de esta Ciu-  
dad de Dios, y de la claridad,  
que

que recibió de el mismo Señor;  
pero todo es poco, y todos los  
terminos humanos le vienen  
corto: y vencido el entendi-  
miento criado, viene á decir,  
que tuvo Maria Santísima un  
no se qué de Divinidad; con-  
fessando en esto la verdad en  
sustancia, y la ignorancia, pa-  
ra explicar lo que se confiesa  
por verdadero.

Lo cierto es, que esta Seño-  
ra es criatura, y que todo lo  
que tiene de resplandor de la  
Divinidad es participado; y que  
aunque parece Sol Divino, no  
lo es por naturaleza, sino solo  
por participacion, y comunica-  
(H) cion

cion de la gracia. Pero tambien  
es cierto, que siendo fabricada  
allá en el Cielo para Madre de  
el Divino Verbo, y Esposa uni-  
ca, y singular de la Beatissima  
Trinidad, solo el Soberano Ar-  
tífice, que la fabricó, conocerá  
las inmensas grandezas, privile-  
gios, y gracias de el instante de  
su Concepcion, y el parentesco,  
y afinidad, que contraxo con la  
Sacratissima Virgen, asimilando  
las perfecciones, que le dió, con  
las mismas, que encierra su in-  
finita grandeza, y Divinidad.

*Aora se medita, y se pide, y  
despues inmediatamente se dice  
la Accion de gracias, que co-  
mienza:*

mienza: Omnipotente, y eterno.  
Dios &c. y luego la siguiente.

ORACION.

**O** Soberana Señora, y Madre nuestra! Christal purísimo, que iluminado en el instante de tu Inmaculada Concepción con la claridad de el mismo Dios, despides rayos, y tienes visos de Divinidad; reverberando, y retratando en tí misma las infinitas perfecciones, y atributos de el Divino Sol: todos los presentes, que concurrimos á tu obsequio en este Duodenario, nos gozamos, y os damos infinitos parabienes por todas tus admirables grandezas: y

os suplicamos; nos consigas de  
su Magestad grande luz, y al-  
teza de Santidad, para que co-  
noscamos los inmensos dones,  
y gracias, con que en aquel pri-  
mer instante de tu Divino Sér  
fue adornada tu Santísima Al-  
ma, para que por ellas le ala-  
benios aora, y por todas las eter-  
nidades en la Gloria. Amen.

*Aqui sigue el Rosario, y lo  
demas hasta el fin, como està en  
el dia 8 de Diciembre.*

**DIA QUARTO DE EL DUO.**

*denatio y 8. de Marzo.*

*En acabando la oracion pre-  
paratoria, que empieza: O So-  
berana Virgen Maria &c. Se  
lee la*

**CON-**

## CONSIDERACION.

**C**onsidera, Christiano, que la mysteriosa Ciudad, que baxó de el Cielo, dice San Juan, *tenia un grande, y alto muro.* Y en esto entendió el sagrado Evangelista el beneficio, que hizo Dios à Maria Santissima en el instante de su Concepcion, constituyendola por Sagrado refugio, amparo, y defensa de todos los hombres; para que en esta Señora lo hallasen todo, como en Ciudad fuerte, y segura muralla contra los enemigos. Para lo qual has de saber, que quando à la Sacratissima Virgen se le manifestó la Divinidad  
por

como en un espejo clarísimo,  
y en ella las criaturas to-  
das, entonces, à nuestro  
modo de entender, toda la Bea-  
tísima Trinidad, como renovan-  
do los antiguos decretos de  
criarla, y engrandecerla, hizo  
un acuerdo, y como contrato  
con esta Señora, pero sin dar-  
selo à conocer por entonces, y  
fue como confiriendolo las tres  
Personas Divinas, y hablando  
de esta manera.

*A la dignidad, que damos à es-  
ta para Criatura de Esposa nues-  
tra, y Madre de el Verbo, que  
ha de nacer de ella, es consiguien-  
te, y debido constituirla Reyna, y*

Señora de todo lo criado. Y sobre  
los dones, y riquezas de nuestra  
Divinidad, que para si misma la  
dotamos, y concedemos, es conve-  
niente darle autoridad, para que  
tenga mano en los tesoros de nues-  
tras misericordias infinitas; para  
que de ellos pueda distribuir, y  
comunicar à su voluntad las gra-  
cias, y favores necesarios à los  
mortales, señaladamente à los que  
como hijos, y devotos suyos la in-  
vocaren; y que pueda enriquecer  
à los pobres, remediar à los peca-  
dores, engrandecer à los justos, y  
ser universal amparo de todos. Y  
para que todas las criaturas la  
reconozcan por su Reyna, y Su-  
pe-

periora, y Depositaria de nuestros  
bienes infinitos, con facultad de  
poderlos dispensar, la entregare-  
mos las llaves de nuestro pecho, y  
voluntad, y será en todo la Exe-  
cutora de nuestro beneplacito con  
las criaturas. Darèmosle, à mas  
de todo esto, el dominio, y potes-  
tad sobre el Dragòn nuestro ene-  
migo, y todos sus aliados los de-  
monios; para que teman su pre-  
sencia, y su nombre, y con él se  
quebranten, y desvanezcan sus  
engaños; y que todos los mortales,  
que se acogieren à esta Ciudad de  
refugio, lo hallen cierto, y seguro,  
sin temor de los demonios, y sus  
falacias.

Así

Así mismo Considera , que  
sin manifestarle á la Alma de  
Maria Santísima todo lo que  
este decreto, ò promesa conte-  
nía, la mandó el Señor en aquel  
primer instante de su Sér, que  
orase con afecto, y pidiese por  
todas las almas, y les procura-  
se, y solicitase su eterna salud,  
y en especial por los que á ella  
se encomendasen en el discurs-  
so de su vida. Y la ofreció la  
Beatísima Trinidad , que en  
aquel rectísimo Tribunal nada  
le sería negado; y que manda-  
se al demonio , y le desviase  
con imperio, y virtud de todas  
las almas, que para todo la asis-

tiria el brazo de el Omnipotente. Mas no se le diò à entender la razon, ó el por què se le concedia este favor, y los demás, que en él se encerraban, que era por Madre de el Verbo; pero en decir San Juan, que la Ciudad Santa *tenta un grande, y alto muro*, entendiò este beneficio; para que separ los hombres, que en Maria Santísima lo hallarán todo, y acudan à esta Señora, como à poderosa Reyna, y Señora de todo lo criado, en todas sus aflicciones, necesidades, y trabajos. Y dice, que *era muy alto este muro*, porque el poder de Maria

Pu-

Purísima, para vencer al demonio,  
y levantar a las almas a la  
gracia, es tan alto, que es in-  
mediato al mismo Dios.

Ahora se medita, y se pide, y  
después inmediatamente se dice  
la Accion de gracias, que comien-  
za: Omnipotente, y eterno Dios  
&c. y luego la siguiente.

ORACION.

**O** Soberana Reyna de los  
Angeles, y Señora de to-  
do lo criado: O Ciudad fuerte  
de refugio para los pecadores,  
y Executora admirable de el be-  
neplacito de Dios: Pues su Ma-  
gestad te constituyó en el ins-  
tante de tu Concepcion Depo-

sitaria de sus infinitos bienes,  
para que con ellos pudieses en-  
riquecer à los pobres, engrande-  
cer à los Justos, y remediar à  
los necesitados; y te dió el im-  
perio sobre la antigua serpien-  
te, para que en ti hallasen de-  
fensa, quantos se acogiesen al  
sagrado de tus invencibles mu-  
rallas: todos los presentes acu-  
dimos á tu soberanía, para que  
nos ampires, y defiendas de to-  
dos nuestros contrarios, y ador-  
nes nuestras almas con todas las  
virtudes; para que con ellas sir-  
vamos á vuestro Divino Hijo,  
y Señor nuestro en esta vida, y  
le gocemos con vuestro amparo  
etc.

eternamente en el Cielo. Amen.

*Aqui sigue el Rosario, y lo demás hasta el fin, como está en el día 8 de Diciembre.*

DIA QUINTO DE EL DUODENARIO, y 8. de Abril.

*En acabando la oracion preparatoria, que empieza: O Soberana Virgen Maria &c. Se lee la*

### CONSIDERACION.

**C**onsidera, Christiano, que el muto de la Ciudad Santa, que baxó de el Cielo, symbolo de Maria Santísima en el instante de su Concepcion, dice el Evangelista San Juan, tenía doce puertas; Y tambien dice, que

que estas puertas no estarán cer-  
radas por el dia, que allí no hay  
noche; porque las puertas de la  
misericordia de Maria Santísi-  
ma nunca estuvieron, ni están  
cerradas, para todos los mor-  
tales, que quisieren buscar su  
poderoso amparo; ni en esta  
Señora hubo noche de culpa  
desde el instante primero de su  
Ser, y Concepcion, que cerrase  
las puertas de esta Ciudad de  
Dios, como en los demás San-  
tos. Y como en un lugar, don-  
de las puertas están siempre pa-  
rentes, salen, y entran libremen-  
te todos los que quieren, à to-  
dos tiempos, y horas; así á nin-  
guno

guno de los mortales hijos de  
Adán se le pone entredicho, pa-  
ra que entre con libertad al  
comercio de la Divinidad por  
las puertas de la misericordia de  
la Sacratísima Virgen, donde  
tiene estanco el Tesoro de el  
Cielo, sin limitacion de tiempo,  
lugar, edad, ni sexo. Todos han  
podido entrar desde su funda-  
cion, que para eso la fundó el  
Altísimo con tantas puertas, y  
estas no cerradas, sino abiertas,  
y francas, y á la luz; porque des-  
de el mismo instante de su Con-  
cepcion Purísima comenzaron  
á salir misericordias, y benefi-  
cios por estas puertas para todo  
el

el linage humano, y saldrán  
siempre, para los que busca-  
ren su Soberano Patrocinio.

Así mismo Considera, que  
no porque tiene tantas puertas  
la Ciudad Santa de Maria, para  
que entren por ellas los hom-  
bres á Dios, y salgan para ellos  
las Divinas misericordias, dexa  
por eso, de estar segura de ene-  
migos. Y así añade el Evangelis-  
ta San Juan: No entrará en ella  
cosa manchada, ò que cometiere  
abominacion, y mentira, mas de  
aquellos, que están escritos en la  
vida de el Cordero; porque en  
la Sacratissima Virgen, ni en el  
instante de su Concepcion, ni  
en

en todo el resto de su vida en-  
tró culpa, ni aun mancha de im-  
perfeccion. Todo lo que entró  
en esta Ciudad Santa, fue lo  
que estaba escrito en la vida de  
el Cordeto; porque de su Hijo  
Santísimo se tomó el padron, y  
original para formarla, y de  
ningun otro se pudo copiar vir-  
tud alguna de Maria Santísima,  
por pequeña, que fuese, si en  
esta Señora pudiera haver al-  
guna pequeña.

Y si à estas puertas corres-  
ponde el ser desde el instante de  
su Concepcion Ciudad de refu-  
gio para los mortales, es con  
condicion, que tampoco ha de

tener parte, ni entrada en ella el  
que cometiere abominacion, y  
mentira. Mas no por esto se des-  
pidan los manchados, y pecca-  
dores hijos de Adán, de llegar  
à las puertas de esta Ciudad San-  
ta de Dios; que si llegan reco-  
nocidos, y humillados, à buscar  
la limpieza de la gracia, en es-  
tas puertas de la gran Reyna la  
hallaran, y no en otras. Limpia  
es, Pura es, abundante es, y so-  
bre todo es Madre de la mise-  
ricordia, dulce, amorosa, y po-  
derosa para enriquecer nuestra  
pobreza, y limpiar las maculas  
de todas nuestras culpas.

*Aora se medita, y se pide, y*  
*des-*

despues inmediatamente se dice  
la Accion de gracias, que co-  
mienza: Omnipotente, y eterno  
Dios &c. y luego la siguiente.

### ORACION.

**O** Soberana Virgen Maria,  
y Purissima Reyna de los  
Angeles! Todos los presentes, que  
concurrimos a este culto, en ho-  
nor de vuestra Inmaculada Con-  
cepcion, alabamos la Omnipo-  
tencia de el Altisimo, que tanto  
te engrandecio en aquel primer  
instante de tu purisimo Ser; y  
pues su Magestad te constituyó  
Ciudad de refugio con doce  
puertas, para que por ellas en-  
trémos los mortales al gozo de

sus infinitas misericordias, os suplicamos nos alcances de el mismo Señor eficaz gracia, para obrar siempre lo mas perfecto, y Santo en sus Divinos ojos, y acertar à amarnos, y servirnos en esta vida; para que por ti tambien entremos al gozo de la eterna Gloria. Amen.

*Aqui sigue el Rosario, y lo demás hasta el fin, como está en el dia 8 de Diciembre.*

**DIA SEXTO DE EL DUODENARIO, y 8. de Mayo.**

*En acabando la oracion preparatoria, que empieza: O Sobetana Virgen Maria &c. Se lee la*

**CON-**

## CONSIDERACION.

**C**onsidera, Christiano, que las doce puertas de la Ciudad Santa de Jerusalén, que baxò de el Cielo, en la que se symboliza Maria Santísima en el instante de su Concepcion, estaban, segun dice el Evangelista amado, distribuídas en esta forma: *Tres puertas al Oriente, tres puertas al Aquilón, tres puertas al Medio-Dia, y tres puertas al Occidente.* Tres puertas, que correspondan á cada parte de el mundo; y en el numero de tres nos franquea por ellas la Purísima Virgen quanto el Cielo, y la tierra poseen, y á quien dió

sér á todo lo criado, que son las  
tres Divinas Personas, Padre,  
Hijo, y Espíritu Santo. Cada  
una de las tres quieren, y dispo-  
nen, que Maria Santisima ten-  
ga puertas desde el instante de  
su Purísima Concepcion, para  
solicitar los tesoros Divinos á  
los mortales; que aunque es un  
Dios en tres Personas, cada una  
de por sí le dá entrada, y puer-  
ta franca, para que entre esta  
Soberana Reyna al Tribunal de  
el Sér Inmutable de la Santísima  
Trinidad, para que interceda,  
pida, y saque dones, y gracias,  
y se los de á sus devotos, que  
la buscaren, y obligaren de to-  
do

do el mundo; para que ninguno de los mortales tenga excusa en ningun lugar del Universo, ni en ninguna Generacion, ni Nacion de él; pues à todas partes hay, no una puerta, sino tres puertas. Y el entrar en una Ciudad por una puerta franca, y patente, es tan facil, que si alguno dexare de entrar, no será por falta de puertas, sino porque él mismo se detiene, y no se quiere poner en salvo. Qué diràn aqui los Infieles, Hereges, y Paganos? Qué los malos Christianos, y obstinados pecadores? Si los tesoros de el Cielo los puso Dios en manos de Ma-

ria Santísima nuestra Madre; si  
esta Señora desde el instante de  
su Concepcion es puerta fran-  
ca, y muchas puertas de el Cie-  
lo, cómo son tantos los que se  
quedan fuera?

Así mismo Considera, que  
queriendo el Evangelista San  
Juan declarar el precio, gran-  
diosidad, hermosura, y belleza  
de las puertas de la Ciudad San-  
ta Maria Santísima, dice: y las  
doce puertas son doce Margari-  
tas, por cada una puerta una  
Margarita, porque es tan gran-  
de el valor de la dignidad, y  
gracias de esta Emperatriz de  
las Alturas, y la suavidad de su  
Nom-

Nombre dulcísimo, para atraer  
à Dios á los mortales, que sus  
puertas, ó entradas á la Divini-  
dad, para beneficio de ellos, son  
como Margaritas, ó perlas pre-  
ciosísimas. Conoció la Sobera-  
na Reyna este beneficio, ó mer-  
ced de el Señor, que la hacía  
Medianera unica de el linage  
humano, y Dispensera de los re-  
soros de su Divinidad por su  
Hijo Unigenito, y con este co-  
nocimiento supo la prudente, y  
oficiosa Señora hacer tan pre-  
ciosos los merecimientos de sus  
obras, y dignidad, que es asom-  
bro de los Bienaventurados de  
el Cielo: y por eso fueron las  
( L ) puer-

puertas de esta Santa Ciudad  
preciosas perlas, ó Margaritas  
para el Señor, y los hombres.  
Y era como debido, y corres-  
pondiente à la excelencia de  
Maria Santísima, que en ella,  
y por ella se magnificase, des-  
de el instante de su Concepcion  
en gracia, la misericordia infi-  
nita de el Altísimo, abriendose  
tantos caminos, y puertas tan  
preciosas, para comunicarse la  
Divinidad, y para que entren  
à su participacion todos los  
mortales por medio de esra Se-  
ñora, si quisieren entrar por  
sus meritos è intercesion pode-  
rosa.

(2)  
*Aora*

*Ahora se medita, y se pide, y despues inmediatamente se dice la Accion de gracias, que comienza: Omnipotente, y eterno Dios &c. y luego la siguiente.*

ORACION.

**O** Soberana Virgen Maria, Madre de Dios, y Esparanza nuestra! Ciudad hermosísima, en quien toda la Santísima Trinidad se complace, y por cuyas puertas se comunican à todos tus devotos los tesoros de el Cielo: todos los presentes, que concurrimos à vuestros cultos, nos entramos por tus Soberanas puertas: y os suplicamos, nos mireis con ojos de

de misericordia; y à todos los  
Infieles, Hereges, y Paganos al-  
canzadles de el Señor luz, y  
gracia, para que detestando sus  
errores, abracen las verdades de  
nuestra Santa Fè Catholica; y  
à los obstinados pecadores ver-  
dadero arrepentimiento de to-  
dos los pecados, y la perseve-  
rancia en el Divino amor; pa-  
ra que todos juntos le alabemos  
en esta vida, y merezcamos en-  
trar por las puertas de tu piedad  
al gozo de la eterna Gloria.  
Amen.

*Aquí sigue el Rosario, y lo  
demàs hasta el fin, como està en  
el dia 8 de Diciembre.*

**DIA**

DIA SEPTIMO DE EL DUO-  
denario, y 8. de Junio.

*En acabando la oracion pre-  
paratoria, que empieza: O So-  
berana Virgen Maria &c. Se  
lee la*

CONSIDERACION.

**C**onsidera, Christiano, que  
en las doce puertas de la  
Ciudad Santa de la Concepcion  
de Maria Santissima havia, dice  
el Evangelista San Juan, *doce*  
*Angeles*, cuyo oficio era asistir  
à su Soberana Reyna en forma  
Corporal, y visible, y traer se-  
ñales, ò divisas de la Redemp-  
cion. El ministerio de estos San-  
tos Angeles, à mas de guardar,

y asistir á su Señora desde el  
instante de su Concepcion, fue  
serviela señaladamente en ins-  
pirar, y defender á las Almas,  
que la llaman en su amparo, y  
se señalan en su devocion, ve-  
neracion, y amor. Y por esto di-  
ce San Juan, que los vió en las  
puertas de esta Ciudad, porque  
ellos son Ministros, y como  
Agentes, que ayudan, mueven,  
y encaminan á los mortales,  
para que entren por las puertas  
de la piedad de Maria Santísi-  
ma á la eterna felicidad de la  
Gloria. Y por lo mismo añade, que  
estos Angeles tenían escritos

unos

unos nombres, que son de los doce Tribus de los hijos de Israel; porque los Angeles Santos reciben el nombre de el ministerio, y oficio, para que son enviados al mundo; y como estos doce Principes asistian singularmente à la Reyna de el Cielo, para que ayudasen à la salvacion de los hombres, y todos los escogidos son entendidos debaxo de los doce Tribus de Israel, que hacen el Pueblo Santo de Dios, por esta razon, dice el Evangelista, que los Angeles tenian los doce nombres de los doce Tribus, como destinado cada uno para su Tribu;

bu; y que tenían proteccion, y  
cuydado de todos los que, por  
estas puertas de la intercesion  
de Maria Santísima, havian de  
entrar de todas las Naciones, y  
Generaciones de el mundo á la  
Jerusalén de la Gloria.

Así mismo Considera, que  
la grandeza, y dignidad de Ma-  
ria Santísima de ser Mediane-  
ra, y la puerta para todos los  
predestinados, es correspondien-  
te al Oficio de Madre de Chris-  
to, y á lo que hizo con este su  
Santísimo Hijo; porque le diò  
cuerpo humano de su purísima  
sangre, y sustancia, en que pa-  
deciese, y redimiese á los hom-  
bres;

bres; y así en algun modo mu-  
rió esta Señora, y padeció en  
Christo, por esta unidad de car-  
ne, y sangre. Y, à mas de esto,  
desde el mismo instante de su  
Concepcion comenzó, á sentir  
la Pasion de el Señor; porque  
la noticia, y clara luz, que en  
aquel instante se le infundió,  
de lo mucho, que el Divino  
Redemptor havia de padecer, y  
sufrir en carne mortal, para re-  
dimir al hombre (á la que cor-  
respondía la representacion de  
las divisas, ò insignias, que  
traían siempre los doce Santos  
Angeles à su vista) fue espada  
de dos filos, q̃ traspasò su San-

isima Alma, y su tierno, y  
abrasado corazon. Y así toda  
asustada la Divina Niña con es-  
ta noticia, como estaba tan  
prendada de el Divino amor,  
se estremeció toda en el vien-  
tre de su Madre Santa Ana, y  
se dió à sentir las penas, afren-  
tas, y dolores de el Señor con  
las mismas veras, que lo ama-  
ba. Tambien acompañó à su  
Santísimo Hijo en su Pasion,  
estandose firme, y constante al  
pie de la Cruz, y en su Muer-  
te, y la padeció de voluntad,  
en la forma, que pudo, con  
Divina humildad, resignacion,  
y fortaleza, y con desco de la

Sal-

Salvacion de las Almas. Y como  
la Sacratissima Virgen cooperó  
asi ala Redempcion, y dió à su  
Hijo en que padeciese por el  
linage humano; tambien el Se-  
ñor la hizo participante de la  
dignidad de Redemptora, y le  
dió los meritos, y fruto de la  
misma Redempcion, para que  
ella los distribuyese, y que por  
sola su mano se comunicasen  
á los redimidos. O admirable  
Tesorera de Dios, que seguras  
están en tus Divinas, y libera-  
les manos las riquezas de la dies-  
tra de el Omnipotente!

*Ahora se medita, y se pide, y  
despues inmediatamente se dice  
la*

*al Accion de gracias, que co-  
mienza: Omnipotente, y eterno  
Dios &c. y luego la siguiente.*

ORACION.

**O** Piadosissima Virgen Ma-  
ria, Madre de Dios, y  
admirable Depositaria de los te-  
soros de el Cielo! Todos los pre-  
sentes, á nombre de todos los  
miserables hijos de Adán, que  
aora son, y serán hasta la fin  
de el mundo, postrados á tus  
Soberanos pies, apelamos al  
Tribunal de vuestra grande cle-  
mencia por misericordia: el Cie-  
lo, Señora, y Madre nuestra, el  
Cielo os pedímos para todos:  
poderosa sois, Señora, para ha-  
cer-

cernos este grande bien; por-  
que vos sois la Madre de Dios,  
vos sola la Santa de los San-  
tos, y á vos sola ha dado vues-  
tro Divino Hijo autoridad, pa-  
ra comunicar sus infinitos me-  
recimientos, poniendo en vues-  
tras manos todo el fruto de la  
Redempcion: O Madre piadosí-  
sima! O Esperanza nuestra! O  
Propiciatorio de Dios! Alcan-  
zanos á todos auxilios tan efi-  
caces de la Divina gracia, que  
aborrezcamos de cerazon to-  
dos nuestros pecados, y nos de-  
terminemos de veras á servir á  
Dios todo el tiempo de esta  
vida, para que por su piedad  
me-

merezcamos los descansos eternos de la Gloria. Amen.

*Aqui sigue el Rosario, y lo demás hasta el fin, como está en el día 8 de Diciembre.*

**DIA OCTAVO DE EL DUODENARIO, y 8. de Julio.**

*En acabando la oracion preparatoria, que empieza: O Soberana Virgen Maria &c. Se lee la*

### **CONSIDERACION.**

**P**rosiguiendo el Evangelista San Juan la declaracion de su maravillosa vision, dice: Y el que hablaba conmigo tenia una medida de caña de oro, para medir la Ciudad, sus puertas,



y de oro, por la Divinidad de la Persona. Con esta dignidad de Christo Dios, y hombre verdadero, y con los dones de la naturaleza unida à la Persona Divina, y con los merecimientos, que obró, fue medida su Madre Santissima por el mismo Señor. El fuè quien la midió consigo mismo, y ella, siendo medida por el, pareció estar igual, y proporcionada en la alteza de su dignidad de Madre, en la longitud de sus dones, y beneficios, y en la latitud de sus merecimientos: en todo fue igual, sin alguna mengua, ni improporcion.

Y aunque no pudo igualarse absolutamente la Soberana Reyna con su Hijo Santísimo; porque Christo Señor nuestro era hombre, y Dios juntamente, y ella era pura criatura; pero tuvo Maria Purísima cierta igualdad de proporcion con su Santísimo Hijo; porque así como á el nada le faltò de lo que le correspondia, y debia tener, como Hijo verdadero de Dios, así à la Sacratísima Virgen nada le faltó, ni tuvo mengua, en lo que se le debia, y ella debia tener, como Madre verdadera de el mismo Dios: de manera, que la Virgen como

( N )

Ma.

Madre, y Christo como Hijo, tuvieron igual proporcion de gracia, de dignidad, y dones, y de todos los merecimientos; y ninguna gracia criada hubo en Christo, que no estoviesse con proporcion en su Madre Purísima.

Así mismo Considera, que la medida de la Santa Ciudad fueron doce mil estadios; y estadios llamó aquí el Evangelista á la medida perfecta, con que se mide la alteza de Santidad de los predestinados; y el numero de doce mil comprehende el resto de todos ellos, reducidos á las doce Cabezas de

estos millares, que son los doce  
Apostoles; que por esto, dice  
tambien San Juau, que el mu-  
ro de esta Ciudad tenia doce fun-  
damentos, y en ellos los nombres  
de los doce Apostoles de el Cor-  
dero; porque todos los Electos  
se havian de reducir à la doc-  
trina, que los Apostoles de el  
Divino Cordeiro Jesu-Christo  
nuestro Señor enseñaron. Y de  
todo esto se conoce la grande-  
za de esta Ciudad de Dios Ma-  
ria Santísima en el instante de  
su Concepcion; porque si à los  
estadios materiales les damos  
ciento, y veinte y cinco pasos  
por lo menos à cada uno, in-  
men-

mensa pareceria una Ciudad  
que tuviese doce mil estadios.  
Pues con la medida, y estadios,  
con que Dios mide á todos los  
predestinados, fue medida Ma-  
ria Santissima nuestra Señora en  
aquel primero, y dichoso ins-  
tante de su Ser; y de la altura,  
longitud, y latitud de todos  
juntos nada sobrò; porque en  
sola esta Soberana Reyna pudo  
caber mas, que en el resto de  
todo lo criado.

*Aora se medita, y se pide, y  
despues inmediatamente se dice  
la Accion de gracias, que co-  
mienza: Omnipotente, y eterno  
Dios &c. y luego la siguiente.*

**ORA-**

ORACION.

**O** Soberana Reyna de los  
Cielos, y Purísima Vir-  
gen Maria! Ciudad hermosísi-  
ma, à quien el todo Poderoso  
de tal modo adornò en su fun-  
dacion, ó Concepcion, que en  
aquel instante igualastes las vir-  
tudes, y merecimientos de to-  
dos los predestinados juntos: to-  
dos los presentes nos gozamos  
de tus inefables grandezas, y os  
damos infinitos parabienes por  
el feliz logro de ellas: y os su-  
plicamos, nos alcances de el mis-  
mo Señor la gracia, y dones,  
que necesitamos, para vivir, y  
morir christianamente, y me-  
rez-

rezcamos ser de el numero dichosissimo de los predestinados, para que eternamente le alabemos en el Cielo, Amen.

*Aquí sigue el Rosario, y lo demás hasta el fin, como está en el dia 8 de Diciembre.*

**DIA NOVENO DE EL DUODENARIO, y 8. de Agosto.**

*En acabando la oracion preparatoria, que empieza: O Soberana Virgen Maria &c. Se lee la*

**CONSIDERACION.**

**C**onsidera, Christiano que, prosiguiendo el Evangelista San Juan la descripcion, y elogios de la Ciudad Santa de Dios,

Dios, dice: Y la fabrica de su muro era de piedra de jaspe. Y en esto encerró un grande, y profundo mysterio; porque los muros de una Ciudad son los que primero se encuentran, y se ofrecen á la vista de quien la mira: y la variedad de los visos, y colores con sus sombras, que contiene el Jaspe, de cuya materia eran los muros de esta Ciudad de Dios Maria Santísima, dicen la humildad inefable, con que estaban disimuladas, y acompañadas todas las gracias, y excelencias de esta gran Señora, y Reyna; porque siendo digna Madre de su Criador, y esen-

ra en su Concepcion, y en todo el resto de su vida de toda macula de pecado, è imperfeccion, se ofreciò à la vista de los hombres como tributaria, y con sombras de la comun ley de los demás hijos de Adàn, sujetando e á las leyes, y penalidades de la vida común. Pero este muro de Jaspe, que descubria estas sombras, como en las demás mugeres, era solo en la apatiencia; porque en el interior era la Ciudad, como dice el mismo Eyangelista, oro purissimo, semejante à un puro vidrio, que nunca admitiò macula que oscureciese su cristalina

Pu-

Pureza. Pero estas aparentes  
sombras, y exercicios de la hu-  
mildad de la Purísima Virgen.  
le servian de inexpunable mu-  
ro, y defensa; porque con ellas  
se impedian los aplausos de las  
criaturas, y à la antigua, y ve-  
nenosa Serpiente se le ocula-  
ban los Sacramentos, y dispo-  
siciones de el Altísimo.

Así mismo Considera, que  
la humildad de la Sacratísima  
Virgen no se quedó solo en el  
exterior, y en el cumplimiento  
de aquellas leyes, que la podian  
hacer sospechosa de alguna  
mancha; sino que la tuvo tan  
de corazon desde el instante de

( O )

su

su Concepcion, que todo lo que  
han alcanzado à conocer, y o-  
brar los Santos, y los mismos  
Angeles con esta virtud de la  
humildad, no pudo llegar à lo  
menos de lo que tuvo la So-  
berana Reyna; porque en su  
estimacion se puso siempre en  
el ultimo lugar de las criaturas,  
y à todas las reputaba por su-  
periores; juzgandose indigna,  
no solo de la dignidad de Ma-  
dre de Dios, y de las gracias,  
que en esto se encierran, sino  
tambien de el ayre, que respi-  
raba, de la tierra, que la sufría,  
de el alimento, que recibía, y  
de qualquiera obsequio, y ofi-  
cio

cio de las criaturas. De todo se reputaba indigna, y lo agradecia, como si lo fuera. O humildad sin exemplo, y sin segunda!

Que las columnas de el Cielo se encojan, y estremezcan en presencia de la Magestad infinita, no es maravilla; pues à su vista tuvieron la ruina de sus semejantes, y ellos fueron preservados con beneficios, y razones comunes à todos. Que los mas invencibles Santos se humillasen, conociendose indignos de qualquier minimo beneficio de la gracia, y aun de el socorro de las cosas naturales, era justísimo, y consiguiente; por-  
que

que todos pecamos, y somos  
necesitados, y ninguno fue tan  
Santo, que no lo pudiese ser  
mayor, ni tan perfecto, que no  
le faltase alguna virtud. Pero  
que *Maria Santísima*, sabiendo,  
que era concebida sin pecado, y  
conociendo por Divina revela-  
cion los inmensos dones, de que  
fue adornada su Purísima Al-  
ma en el instante de su Concep-  
cion, y siendo Autora de la gra-  
cia, principio de todo el bien  
de las criaturas, la suprema de  
ellas, el Prodigio de las perfec-  
ciones Divinas, el Centro de su  
amor, la Esfera de su Omnipot-  
encia, la que le llamó Hijo, y

se oyó llamar Madre de el  
mismo Dios, se humille de co-  
razon al mas inferior ugar de  
todo lo criado, este sí, que es  
asombro de humildad.

Ahora se medita, y se pide, y  
despues inmediatamente se dice  
la Accion de gracias, que comien-  
za: Omnipotente, y eterno Dios  
&c. y luego la siguiente.

#### ORACION.

**O** Soberana Señora, y su-  
prema Maestra de la  
mas profunda humildad! To-  
dos los que concurrimos à vues-  
tro obsequio, alabamos la Om-  
nipotencia de el Altísimo, por  
el inmenso cumulo de dones, y  
grá-

gracias, con que enriqueció tu  
dichosísima Alma en el instan-  
te de tu Concepcion; pero tam-  
bien alabamos aquel profundi-  
simo abatimiento, con que tan-  
to te aniquilaste en tu propria  
estimacion, que te tenias por  
la mas inferior, é indigna de to-  
das las criaturas; por lo que me-  
reciste, como de Justicia, la  
dignidad de Madre de Dios, y  
el dominio, y Señorío de todo  
lo criado: y os suplicamos, Se-  
ñora, nos alcances de su  
Majestad, que seamos, à imi-  
tacion tuya, humildes de cora-  
zon; para que con el lastre de  
nuestro propio conocimiento,

y los auxilios eficaces de la gracia caminemos seguros à la vida eterna. Amen.

*Aquí sigue el Rosario, y la demás hasta el fin, como esta en el dia 8 de Diciembre.*

**DIA DECIMO DE EL DUODENARIO, y 8. de Septiembre.**

*En acabando la oracion preparatoria, que empieza: O Soberana Virgen Maria &c. Se lee la*

### **CONSIDERACION.**

**C**onsidera, Christiano, que los fundamentos de el muro de la Ciudad, segun dice el Evangelista San Juan, estaban adornados con todo genero de piedras.

dras preciosas, porque haviendo  
de vivir Dios en la Ciudad  
Santa de Maria, convenía, que  
los fundamentos de su muro,  
que eran sus primeros princi-  
pios, ó su Concepcion, se fa-  
bricasen de todo genero de vir-  
tudes, y en grado tan eminente,  
y preciosísimo, que no se  
hallasen otras piedras mas pre-  
ciosas para sus fundamentos.  
El primero, dice el Sagrado tex-  
to, era Jaspe; cuya variedad, y  
fortaleza dice la constancia, que  
le fué infundida á Maria San-  
tísima en el punto de su Con-  
cepcion, para que con aquel ha-  
bito quedara dispuesta por el  
dis-

discurso de su vida, para obras  
todas las virtudes con invenci-  
ble fortaleza, y magnificencia.  
El segundo es *Zafiro*. Esta piedra  
imita al color de el Cielo cla-  
ro, y sereno; y significa la se-  
renidad, que concediò el Altísi-  
mo à los dones, y gracias de la  
Soberana Reyna, para que siem-  
pre gozase de una paz serena,  
y sin nubes de turbacion. El  
tercero es *Calcedonio*, y el mys-  
terio de esta piedra es, manifes-  
tar el Nombre de Maria, y su  
virtud; porque en latin, muda-  
do el acento, significa los Ma-  
res, porque fue el Occeano de  
las gracias, y dones de la Divi-

( P )

ni-

nidad. El quarto fundamento es *Esmeralda*, cuyo color verde, y alegre, y sin fatigar la vista la recrea, declara la gracia, que recibió *Maria Santísima* en su Concepcion, para que siendo amabilissima en los ojos de Dios, y de las criaturas, sin ofender jamás su Dulcísimo Nombre, y su memoria, conservase en sí misma el verdor, y fuerza de la Santidad. El quinto es *Sardonio*. Esta piedra comprehende muchos colores, y todos hacen una variedad hermosa, y agraciada; y el mysterio fue, significar juntamente á la Madre, y al Hijo Santísimo, y la

117 (7) la

la similitud, ó igualdad de proporcion en las virtudes, y trabajos, que tuvieron los dos.

El sexto es *Sardio*. Por lo que imita esta piedra à la llama de el fuego, fué symbolo de el dòn, que se le concediò à la Reyna de el Cielo, de arder su corazon incesantemente en el Divino amor desde el instante de su Concepcion. El septimo es *Crysolito*. Esta piedra imita en su color al oro refulgente, y declara en *Maria Santissima* el ardiente amor, que tuvo desde el primer instante de su Ser à la Iglesia *Militante*, y en especial à la ley de Gracia. El octavo es

*Be.*

*Berilo*, cuyo color imita mucho  
à la Oliva, y resplandece brillan-  
temente; y representa las singu-  
lares virtudes de Fé, y Esperan-  
za, que fueron dadas à la Sobe-  
rana Reyna en su Concepcion,  
para que obrase cosas superio-  
res, y arduas en gloria de su Ha-  
cedor. El noveno es *Topacio*. Esta  
piedra es de color morado, y  
symboliza la honestissima Virgi-  
nidad de Maria Señora nuestra,  
junto con ser Madre de Dios.  
El decimo es *Chrysoprasio*, cuyo  
color verde, y que muestra al-  
go de oro, significa la firmísi-  
ma Esperanza, que se le con-  
cedió en el instante de su Con-  
cep.

cepcion, retocada con el amor de  
Dios, que la realzaba. El unde-  
cimo es *Jacinto*, que es de color  
violado perfecto; y en este fun-  
damento se manifiesta el amor  
infuso, que tuvo Maria Santissi-  
ma, desde el primer instante de  
su Ser, de la Redempcion de el  
linage humano, participado de  
antemano de el que su Hijo ha-  
via de tener, para morir por los  
hombres. Y el duodecimo *Ame-  
thysto*, que es de color refulgen-  
te con visos violados, y este sig-  
nifica un genero de virtud, que  
se le concediò à la Virgen en su  
Concepcion contra las potesta-  
des desde el Inferno, para que temi-

esen

esen los demonios su presencia.  
Así mismo Considera, que  
estos dones, y hábitos, que se  
le infundieron a Maria Santísi-  
ma en el instante de su Concep-  
cion, tuvieron singulares privi-  
legios, que le concedió al mis-  
mo tiempo el Altísimo, y son  
los siguientes: En la fortaleza,  
significada en el *Jaspe*, se le dió  
especial superioridad sobre la  
antigua Serpiente, para que la  
pudiese vencer, y sugetar, y  
potestad para que mandase á  
los demonios, y los embiase  
al Infierno, siempre, que qui-  
siese. En la serenidad que ma-  
nifiesta el *Zafiro*, se le concedió  
el

el privilegio de comunicar in-  
terior sosiego, á quien lo pi-  
diere por su intercesion pode-  
rosa. En la significacion de el  
*Calcedonio*, le comunicó el Se-  
ñor á la gran Reyna la virtud,  
de que por medio de su Dulci-  
simo Nombre de *Maria* se ahu-  
yentasen las espesas nubes de la  
Infidelidad, y se destruyesen los  
errores de las heregias, Paganis-  
mo, Idolatria, y todas las dudas  
de la Fè Catholica. En la *Esme-  
ralda*, que es quarto fundamen-  
to, se le hizo el beneficio, de po-  
der comunicar á sus devotos,  
que la llamaren, la firmeza, y  
perseverancia en la amistad de  
Dios,

Dios, y en las virtudes. Y en correspondencia de lo significado en el Sardonio, se le diò el privilegio, de que por su intercesion, y ruegos, fuese eficaz para los mismos devotos suyos el valor (suficiente para todos) de la Encarnacion, y Redempcion.

En el ardor de el amor Divino, que se representa en el Sardonio, le concediò el Señor à Maria Santísima la facultad, de dispensar el influxo de el Espíritu Santo, su amor, y dones, à quien le pidiere por ella. Y por lo symbolizado en el Crysolito, el que alcanzase gracia, à quien la llamase, para recibir con fruto los

San-

Santos Sacramentos de la Iglesia.  
En el *Berilo*, en que se signifi-  
can la Fè, y la Esperanza, que  
tuvo la Soberana Virgen, para  
obrar cosas grandes, y arduas,  
se le concedió, que diese à sus  
devotos fortaleza, y paciencia  
en los trabajos. Y por su hones-  
tísima Virginitad, que muestra  
el *Topacio*, el que fuese Maes-  
tra, y Guia de las Virgenes, y  
castas. Por la firmísima Esperan-  
za, que tuvo desde el instante  
de su Concepcion, realzada con  
el amor de Dios, y denota el  
*Chrysopracio*, que fuese eficaz  
Medianera, para alcanzar la mi-  
ma virtud à sus devotos. En el

(Q) amor

amor de la Redempcion de el  
linage humano, que symbolizó  
el *Jacinto*, le concedió el Altísi-  
mo a la gran Reyna el especial  
privilegio, de que por su inter-  
cesion, ningun genero de peca-  
dores, por grandes, y abomina-  
bles que fuesen, si la llamasen de  
veras, fuesen excluidos de los  
beneficios de la justificacion, y  
Redempcion. Y en el don sig-  
nificado por el *Amethysto*, que  
es el ultimo fundamento, se le  
dió particular potestad, para ex-  
peler de los cuerpos humanos  
los demonios, con la invocacion  
de su Dulcísimo Nombre de  
*Maria*. Estos, y otros muchos  
do-

done, y privilegios concedió el  
Señor á Maria Santísima en el  
instante de su Concepcion, y  
todos se symbolizan en las doce  
preciosas piedras, que servian  
á la Santa Ciudad de funda-  
mentos.

*Aora se medita, y se pide, y  
despues inmediatamente se dice  
la Accion de gracias, que co-  
mienza: Omnipotente, y eterno  
Dios &c. y luego la siguiente.*

ORACION.

**O** Purísima Virgen Maria,  
y dalcísimo Imán de  
nuestros corazones! Ciudad San-  
ta de Dios, cuyos fundamentos  
se describen con preciosísimas  
piedras

pedras, en testimonio, de haver  
sido adornada tu Santísima Al-  
ma en el primer instante de tu  
Ser con el lleno de las mas he-  
roycas virtudes, y con singula-  
rísimos privilegios, para benefi-  
cio de tus devotos: todos los pre-  
sentes protestamos, que quere-  
mos serlo de todo corazon: y os  
suplicamos, exercites con noso-  
tros tu soberana piedad, ador-  
nando nuestras Almas con to-  
das las virtudes; para que sir-  
viendo à su Magestad con ellas  
en esta vida, merezcamos verle  
en la eterna Gloria. Amen.

*Aqui sigue el Rosario, y lo  
demàs hasta el fin, como està en  
el*

el dia 8 de Diciembre.

DIA UNDECIMO DE EL

Duodenario, y 8. de Octubre.

En acabando la oracion preparatoria, que empieza: O Soberana Virgen Maria &c. Se lee la

CONSIDERACION.

**P**Rosigue el Evangelista San Juan, refiriendo su maravillosa vision de la Ciudad Santa de Dios, y dice: Y la plaza de esta Ciudad era oro purissimo, como vidrio lucidissimo. Considera, que la plaza de la Ciudad de Dios Maria Santissima es su interior, donde, como en plaza, y lugar à proposito, y común, concurren

todas las potencias, y asiste el comercio de la Republica de el Alma, y todo lo que entra por los sentidos, ó por otro camino; y esta plaza en la Purísima Virgen fuè otro lucidísimo, y purísimo desde el instante de su Concepcion; porque estaba como fabricada de Sabiduria, y amor Divino. Nunca hubo allí tibieza, ni ignorancia, ó inadvertencia; todos sus pensamientos fueron altísimos, y sus afectos inflamados en inmensa caridad. Y en esta plaza se consultaron los mysterios altísimos de la Divinidad: allí se despachò aquel *Fiat mihi, &c.* que dió

dió principio à la mayor obra,  
que Dios ha hecho, ni hará ja-  
más, que fue la Encarnacion de  
el Divino Verbo: allí se forma-  
ron, y consultaron innumera-  
bles memoriales, y peticiones  
para el Tribunal de Dios, en fa-  
vor de el linage humano.

De allí se despachan muchas  
veces los Santos Angeles, que  
están à las puertas de esta Santa  
Ciudad, con inspiraciones, y fa-  
vores, para que saquen de peli-  
gros de Alma, y cuerpo, à los  
que la invocan, y son devotos  
suyos: allí están depositadas las  
riquezas, que bastan à sacar de  
pobreza à todo el mundo, si to-  
dos

dos entraren al comercio de esta  
Soberana plaza, porque por ella  
corre un impetuoso Rio de aguas  
clarisimas, que alegra toda la  
Santa Ciudad, y salia de el asien-  
to de Dios, y de el Condero ( en  
que se entienden los dones, y  
gracias, que puso el Altisimo en  
Maria Santisima en el instante  
de su Concepcion ) y á los mar-  
genes de este caudaloso Rio se  
plantò el Arbol de la vida, que  
dà doce frutos cada año; porque  
en el Virgineo Claustro se colo-  
có el Hijo de el Eterno Padre,  
Christo Señor nuestro, que dà  
frutos de vida eterna todos los  
meses, y aun todos los dias de el  
año,

año, à los que tienen trato, y  
comercio en la abundante pla-  
za de su Santísima Madre. Y  
aun será tambien plaza de Ar-  
mas contra el demonio, y los  
vicios; pues en el interior de  
Maria Purísima estaban las gra-  
cias, y virtudes, que à ella la hi-  
cieron terrible contra el Infer-  
no, y à nosotros nos daràn vir-  
tud, y fuerzas para vencerle.

Asì mismo Considera que  
siendo tantas y tan abundantes  
las riquezas que puso el Señor  
en la plaza, ò interior de Ma-  
ria Santísima en el punto de su  
Concepcion, es tal la piedad, y  
liberalidad de esta Señora, que

( R )

su

su largueza en dár, y distribuir,  
es como de Suprema Empera-  
triz, y de quien sabe dár la es-  
timacion à todo lo visible, è in-  
visible dignamente. Nunca tu-  
vo la Soberana Virgen cosa al-  
guna, de las que puede distri-  
buir la liberalidad, que la juzga-  
se por mas propria, que de sus  
proximos; ni jamás las negó, ni  
aun aguardó, que les costase el  
pedirlas, quando pudo adelan-  
tarse á darlas. Las necesidades,  
y miserias, que remedió en los  
pobres, los beneficios, que les  
hizo, las misericordias, que de-  
ramó aun en cosas tempora-  
les; quien podrá numerarlas!

Qué

Qué necesitado llegó á la rica plaza de Maria Santísima por remedio, que saliese sin él? Qué affigido, que bolviese desconsolado? Y qué pecador, aunque aya sido el mas abominable de todos, como llegase arrepintiéndose, dexò de encontrar la misericordia? Todos, todos los que han llegado á esta abundante plaza de la Virgen, han hallado lo que buscaban; porque en los ruegos, è intercesion poderosa de esta Señora librò el Altísimo el remedio, y buen despacho de todos.

*Ahora se medita, y se pide, y despues inmediatamente se dice*  
la

la Accion de gracias, que comien-  
za: Omnipotente, y eterno Dios  
&c. y luego la siguiente.

ORACION.

**O** Poderosísima Reyna de  
los Angeles, y Madre  
nuestra! Ciudad nobilissima, cu-  
yo interior es abundante plaza,  
en que el Divino Mercader de-  
posicò, en el mismo instante de  
tu Inmaculada Concepcion, to-  
das las riquezas de sus beneficios,  
y gracias, para que de alli se  
comunicasen a los mortales, y  
librò el buen despacho de todos  
nuestros negocios: los q̃ oy con-  
currimos á vuestros cultos, os  
hacemos presentes todas nuestras

&c.

necesidades espirituales, y temporales, las de nuestros prójimos, y hermanos, y las de las benditas Almas de el Purgatorio: y os suplicamos, que como piadosa Madre las remedieis todas: tambien os encargamos los negocios de la Catholica Iglesia; y los de esta vuestra Monarquía de España: mirad, Señora, y Madre nuestra, con ojos de misericordia á nuestro Catholico Monarca, para que acierte en el gobierno de estos sus bastos Dominios; y á todos sus Vasallos negociadnos los auxilios eficaces de la gracia, para que merezcamos entrar, por vues-

tra intercesion, en la Ciudad  
Santa de la Gloria. Amen.

*Aqui sigue el Rosario, y lo  
demàs hasta el fin, como està en  
el dia 8 de Diciembre.*

ULTIMO DIA DE EL DUO-  
denario, y 8. de Noviembre.

*En acabando la oracion pre-  
paratoria, que empieza: O Sobe-  
rana Virgen Maria &c. Se lee la*

### CONSIDERACION.

**P** Rosiguendo el Evangelista  
San Juan, en referir las ma-  
ravillosas particularidades, que  
notó en la Ciudad Santa, dice:  
*T. no vi Templo en ella, porque el  
Señor Dios Omnipotente es su  
Templo. Considera, que el Tem-  
plo*

plo en las Ciudades sirve para la oracion, y culto, que damos á Dios; y fuera grande falta, si en la Ciudad de Dios Maria Santísima no huviera Templo, qual á su grandeza, y excelencia convenia; pero en esta Señora, lo hubo tan Sagrado, que el mismo Dios Omnipotente fue siempre Templo suyo; porque en ella estuvo desde el mismo instante de su Concepcion, como en su lugar legitimo, y fue adorado, y reverenciado en espiritu, y verdad, mas dignamente, que en todos los Templos de el mundo. Fue tambien Dios Templo de Maria Santísima; porque esta Señora

estuvo comprehendida, rodeada,  
y como encerrada en la Divini-  
dad; sirviendola de su habita-  
cion, y Tabernaculo. Y como  
estando en él, nunca cesò de  
adorar, dar culto, y orar al mis-  
mo Dios, por eso estaba en Dios  
como en Templo; pues á este no  
le conviene menos, que la San-  
tidad continua en todos tiem-  
pos. Y para considerar digna-  
mente à esta Divina eñora, si-  
empre la debemos imaginar en  
la misma Divinidad encerrada  
como en Templo, y toda lleva-  
da de aquel objeto de su amor,  
que comenzó en el materno  
vientre, en el mismo instante,

en

en que fue criada su Alma dichosísima, para no interrumpirse jamás; y allí entenderemos, qué actos, y operaciones de amor, adoracion, y reverencia haría! Qué delicias sentiría con el mismo Señor! Y qué peticiones haría tan en favor de el linage humano en aquel Soberano Templo! Que como veía en su Magestad la necesidad grande, que teniamos de reparo, y de remedio, se encendia toda en caridad, y clamaba, y pedia por nosotros de lo intimo de su corazón.

Asi mismo Considera, que tambien dice San Juan: Y la Ciu-

da

(S)

dad

dad no ha menester Sol, ni Luna,  
que le den luz; porque la claridad  
de Dios la iluminó; y su lucerna  
es el Cordero; Porque en Maria  
Santísima nuestra Señora, y  
Reyna no fue necesario Sol, ni  
Luna de criaturas, que la ense-  
ñasen, y alumbrasen; porque so-  
la sin exemplo agradó, y com-  
plació à Dios. Ni tampoco su  
sabiduría, Santidad, y perfec-  
cion de obrar pudo tener otro  
Maestro, que al mismo Sol de  
Justicia su Hijo Santísimo. Pe-  
ro en esta misma escuela apren-  
dió à ser humildísima, y obedien-  
tísima entre las humildes, y obe-  
dientes; pues no por ser enseña-  
da

da de el mismo Dios, dexó de  
preguntar, y obedecer, hasta á  
los mas inferiores, en las cosas,  
que convenia obedecerlos: antes  
como discipula unica de el que  
enmienda a los Sabios, aprendió  
esta Divina Filosofia de tal Maes-  
tro, y salió tan Sabia, que si los  
mortales tuvieran claros ojos,  
para vér las luces, y enseñanza  
de Maria Santísima, ella sola  
bastaba, para iluminar á todo  
hombre, que viene al mundo, y  
encaminarlo por las sendas rec-  
tas de la eternidad. Por esto añá-  
de el Evangelista: *Y las gentes ca-  
minarán con su luz;* porque to-  
dos los que han llegado al co-

nocimiento de Dios, han caminado con la luz de esta Ciudad Santa de Maria.

*Aora se medita, y se pide, y despues inmediatamente se dice la Accion de gracias, que comienza: Omnipotente, y eterno Dios &c. y luego la siguiente.*

ORACION.

**O** Purísima Virgen Maria, y admirable Maestra de todas las virtudes! O Templo vivo, en quien habitó Dios desde el primer instante de su Ser, y fue adorado en espíritu, y verdad! Todos los presentes que concurrimos à tus obsequios, confesamos, que queremos cam-

mi-

minar por el camino de la ver-  
dad en seguimiento de tu luz: y  
os suplicamos rendidos, alom-  
bres, e inflamados con ella a todos  
los Reyes, y Principes Christia-  
nos, para que, unidos en paz,  
soliciten la extension de vuestra  
honta, y gloria por toda la re-  
dondez de la tierra; y para esto,  
piadosissima Señora, conseguid-  
les gloriosas victorias de los In-  
fieles, y Hereges; para que hu-  
millados, y alumbrados con luz  
de lo Alto, abracen las verdades  
de nuestra Santa Fe, y todos jun-  
tos en ella, te conozcamos, ame-  
mos, y veneremos en esta vida,  
para que despues gocemos de

vuestra Soberana presencia por eternidades en la Gloria Amen.

*Aqui sigue el Rosario, y lo demás hasta el fin, como esta en el dia 8 de Diciembre.*

*Ofrecimiento para ganar las Indulgencias siempre que se haga el Duodenario.*

**R**ogamosle, Señor, por el estado de la Santa, Iglesia, y Prelados de ella: por la exáltacion de la Fé Católica, extirpacion de las heregías, paz, y concordia entre los Principes Christianos, conversion de todos los infieles, Hereges, y Pecadores: por los Agonizantes; y Caminantes: por las Benditas  
Al-

Almas del Purgatorio, y demás  
piadosos fines de Nra. Sca. Ma-  
dre Iglesia. Amen.

DEPRECACION

Nuestra Señora.

**D**IOS te salve Virgen pura,  
del Mar refulgente Estrella:  
Reyna la más compasiva  
de los males, que nos cercan.  
Madre de Misericordia,  
Vida, y Esperanza nuestra,  
á Tí clamamos los que,  
desterrados hijos de Eva,  
gemimos en este Valle  
de lagrimas, y misérias.  
Ea, pues, Madre amorosa,

561  
y dulce Abogada nuestra  
vuelve a nosotros tus Ojos,  
llenos siempre de clemencia:  
esos tus Ojos Divinos,  
que al mismo Dios embelesan,  
e influyen dicha en las Almas,  
que devotas los contemplan.  
Y despues de este destierro  
allá en la Patria nos muestra  
à Jesus, fruto bendito  
de tu Virginal Pureza.  
O clementissima Aurora,  
O piadosissima Reyna,  
O dulce Virgen MARIA  
por nosotros à Dios ruega,  
paraque dignos seamos  
de conseguir sus promesas.

Amen.

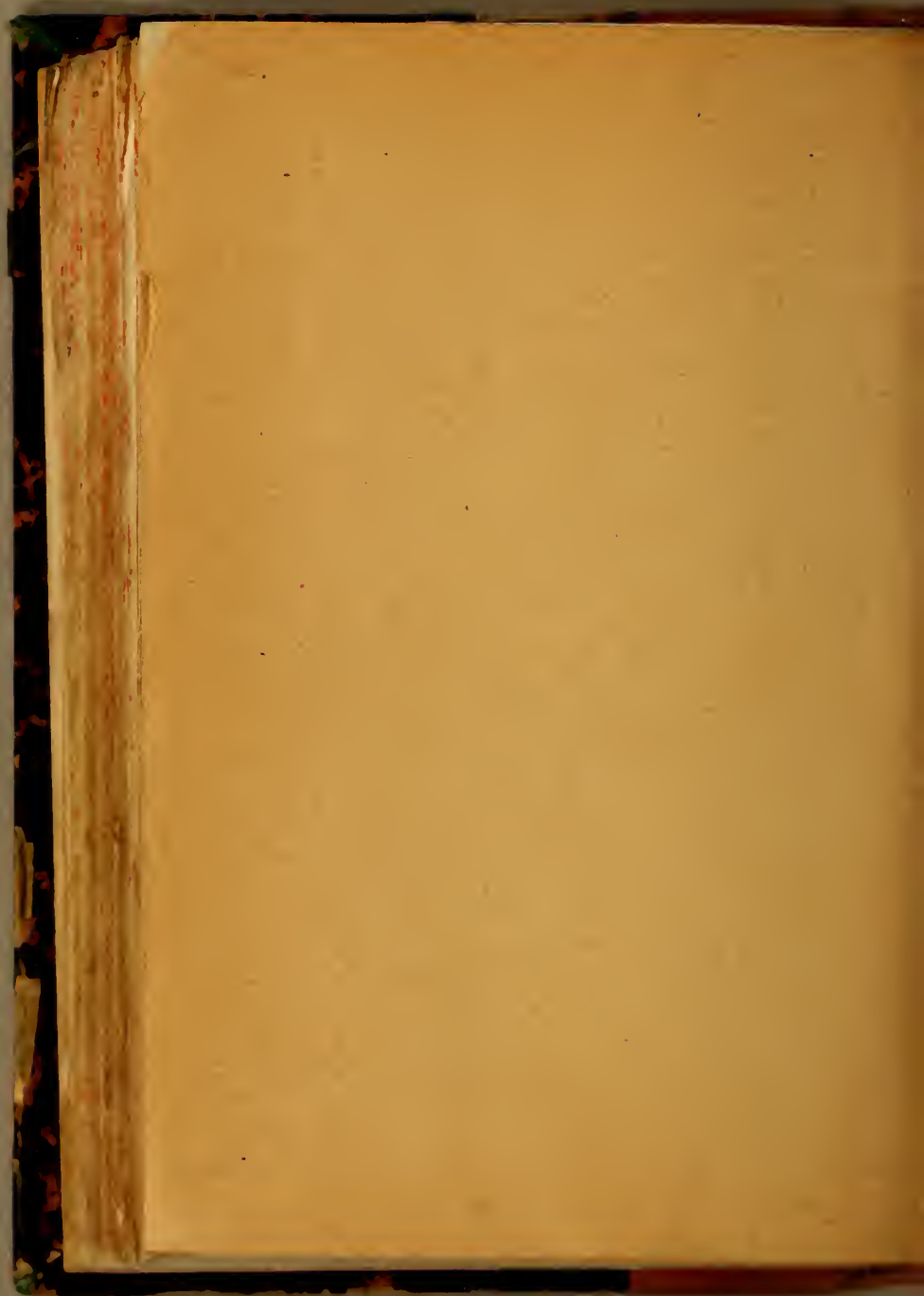


**DOCENARIO,**  
**O**  
**EXERCICIO DEVOTO**  
**PARA EL DIA OCHO DE CADA**  
mes, en que se hace come-  
moracion, ò celebracion  
al Misterio de la  
**INMACULADA CONCEPCION**  
**DE MARIA SANTISIMA**  
Nuestra Señora; y que tambien sirve de  
Novena en la que empezandose el  
dia treinta de Noviembre se  
acaba el dia ocho de  
Diciembre.

**DISPUESTO POR UN HUMILDE**  
*Devoto de esta Divina Reyna, y que sale à*  
*luz con las licencias necesarias:*

~~~~~  
IMPRESO

EN LIMA en la Imprenta Real; Calle
de Cercha, Año de 1784,



BA780

L128n

